



TOLEDO

Revista semanal de Arte.

ARTE E HISTORIA

Realmente nos cuesta trabajo confesarlo, pero se impone esta franqueza, más que para justificar nuestra conducta, para que ellos, esos que se llaman amantes del arte y toledanos tan mentidamente, sepan que sus palabras nos producen la más grande indiferencia, que nos reímos de sus apreciaciones.

Repetimos que Toledo es bello porque lo es, y porque hacemos esta Revista tan sólo para decirlo; si ellos lo saben, mejor; no lo demuestran.

Nosotros insistiremos en esta campaña, la más noble y la única verdad toledana; nos proponemos que las bellezas de este lugar grandioso, de este templo único de lo bello y lo sublime, lleguen al más apartado rincón del mundo.

Toledo es Toledo, y por mucho que lo repitamos, nunca diremos lo que realmente es.

Un Castillo árabe frente a la entrada del Puente de Alcántara.

(Conclusión).

Siendo algo difícil a simple vista determinar direcciones fijas y saber con exactitud la forma y distribución de un edificio, del cual no queda más que la parte de su cimentación incompleta sobre la roca, con algunos trozos de paramentos en los escasísimos restos de los muros que componían su alzado, cual nos acontece en las ruinas que aún persisten en el citado promontorio de San Servando, procedí, al objeto de formar el juicio más completo de la clase de monumento a que sirvieron de base aquellas vetustas ruinas, a la construcción de un croquis acotado a fin de dibujar bien su planta, la cual me daría idea clara de su estructura, situación y dimensiones. Y uniéndolo a éste un escrupuloso examen de cómo está hecha su albañilería de piedra, me diría seguramente su obra, la época en que fueron colocados los mampuestos en esta derruida fábrica.

Como resultado de todo cuanto allí he visto y confirmado, me atrevo a decir:

1.º Que la cimentación del edificio a que pertenecen aquellos restos, está fundada sobre toda la cabeza de aquel escarpado cerro, compuesto de rocas graníticas.

2.º Que las ruinas éstas, a partir de un bien definido vértice, componen un ángulo recto cuyos lados, de igual longitud, miden 63 metros cada uno y están orientados respectivamente al N. y al O.

3.º Que en el extremo del lado N. se le une otro que da frente al E., también en ángulo recto, de unos 10 metros de longitud y cuya prolongación se borra sobre las rocas.

4.º Que esto mismo ocurre en el extremo del lado O., al que se le une otro, también en ángulo recto, mirando al S.

5.º Que prolongadas las líneas de estos últimos hasta su encuentro, nos determinan una planta completamente cuadrada sobre aquel elevado cerro.

6.º Que, en general, el espesor de los muros de este recinto, tiene 2,80 metros.

7.º Que sobre las caras exteriores de cada uno de los frentes N. y O. se destacan tres torreones que los flanqueaban a distintas distancias, según lo exige la configuración de los peñascos sobre que se asientan, y cuyos torreones de planta rectangular, tienen de frente unos, 4 metros, y otros, 3, sobresaliendo de las cortinas, unos y otros, dos metros.

8.º Que los torreones de las esquinas N-E. y S-O., entre los cuales, y el desaparecido del ángulo N-O., se encuentran los anteriormente descritos, miden, el primero, 2 metros de salida por 4 de frente en cada lado, y el segundo, 5 metros de frente y 2 de salida hacia Toledo, y 6 y 5 metros respectivamente hacia el S.

9.º Que en este lado S., probablemente, estaría la entrada, teniendo en cuenta las condiciones del cerro que se une por allí a los otros de San Blas. Pues en los restantes lo impide la violenta escarpa que no deja sitio para el paso necesario.

10. Que el actual Castillo de San Servando está emplazado en un espacio que comprendía parte del ángulo S-E. en esta fortaleza.

11. Que la distancia que media desde el ángulo izquierdo del torreón de esquina del lado S. hasta la cortina O. del citado Castillo de San Servando, es de 22,90 metros, y la que media igualmente desde el ángulo derecho del torreón de esquina del lado E. a la cortina N. del mismo, es de 41,50 metros.

12. Que como se deduce, ocupa el cuadrilátero del Castillo actual, dentro de la planta del antiguo, 21,50 metros por el frente oriental, y 40,50 metros por el del S.

13. Que los restos de la antigua fortaleza lo son completamente árabes, y abonan esta afirmación: 1.º Que en la cimentación no existen las consabidas cajas abiertas en la misma roca, que para asentar sus construcciones hacían los romanos, según puede verlas quien quiera en las cepas y tajamares de los restos del acueducto romano y en la referencia que por carta hizo el correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando D. Manuel Tovar al sabio arqueólogo español Ilmo. Sr. D. Rodrigo Amador de los Ríos, publicada en su hermosa obra *Monumentos Arquitectónicos de España*, en el tomo correspondiente a Toledo, con motivo de los trabajos de cimentación realizados para las modernas construcciones en la parte E. del Alcázar, allá, por donde se derribó la Iglesia de Santiago. 2.º Que las piedras empleadas en los ma-

cizos de mampostería, son de mayor y muy distintos tamaños que las que vemos empleadas por los latinos en los frogones que aún restan del mismo acueducto, el circo y el teatro romano. 3.º Que le da indudable filiación árabe la característica verdugada de ladrillo que separa las estrechas hiladas de mampostería, coincidiendo perfectamente con los otros restos de torreones y murallas de la ciudad, que existen frente a la salida del torreón defensivo del Puente de Alcántara. Y 4.º Que esto mismo puede confirmarse completamente en los trozos desprendidos del torreón de esquina del ángulo N-O., que por esta causa no hemos podido medir, aunque podemos suponer que sus dimensiones se acercarían a las de los otros dos, dado el tamaño de los pedazos abajo esparcidos al lado derecho de la subida al cerro.

14. Que, probab'ente, el antiguo *macho* o reducto mayor se alzaría sobre la mota natural donde hoy se afirma la torre albarrana del Castillo de San Servando.

Queda, por tanto, demostrado, según creo, que allí se alzó, en tiempos de la dominación de los mahometanos, una importantísima fortaleza digna de estudio por los técnicos militares.

Aurelio Cabrera y Gallardo.

(Escultor).

Toledo y Febrero de 1915.

Zocodover.

La irregular Plaza toledana, denominada de *Zocodover*—conocida por todo el mundo como otras de viejas ciudades hispanas por la animación y ampulosas manifestaciones que en lejanas épocas en ella tuvieron lugar y los sucesos que en las mismas se desarrollaron—ha sufrido sucesivas reformas en el correr del tiempo. En poco se parece la actual a la Plaza que conocimos hace medio siglo, con su alto *pretil* en la fachada Oriental; sus *arcos del peso real* en la del Sur; con la *manzana del Norte*, que la cerraba por dicho lado y a cuyos soportales se ascendía por cinco o seis escalones de piedra; con su decorado típico y añoso; con sus *carruajes* para viajeros y de transporte, más los *tenduchos de yesca, fósforos, muñecas* de pasta, ordinariotas cuanto coloradas—en el costado occidental—y con sus *corpulentos álamos* en el centro.

Cierto es que conserva los *soportales* o *porches* en tres de sus lados; en el Oriental

y Meridional los férreos balconajes de los siglos XVII y XVIII, y en el primero el singular *Reloj de Torre* y el *Cuartelillo*, decorado con azulejos talaveranos de la centuria XVII—hoy casi desaparecidos—en el que tiene la Guardia municipal su retén, pero sus fachadas Occidental y Noroeste han sido hace pocos años reformadas, construyéndose en ellas elegantes edificios impropios del lugar que por sus recuerdos debió conservarse en su secular carácter *completo*.

Han desaparecido, desde 1859 hasta la fecha, la *manzana del Norte*; se ha *elevado el zoco-paseo* hasta casi nivelarle con los soportales de Oriente; se han demolido los *Arcos* que cerraban la embocadura de la cuesta del Alcázar; han desaparecido los *dos escalones* que tenían los porches de la fachada Occidental, mas los *árboles corpulentos* que daban sombra a la Plaza; y hasta el nombre de la misma intentaron los políticos hacer olvidar, poniendo sobre el *Arco del Cristo de la Sangre*—donde la *imagen* tiene su Capilla—una lápida marmórea en que se lee: *Plaza de la Constitución!*....

Seguramente, algú lector dirá para sus adentros y para sus afueras y alrededores, en alguna *tertulia* o *casino*, al pasar la vista por estos párrafos, que llevan ribetes de jeremiacos lamentos: *¿Y qué nos importa ni qué significa el que la PLAZA DE ZOCODOVER se haya desfigurado y ornamentado según el gusto moderno?.... ¿Qué pierde con ello la plaza y el pueblo?....*

A los que lo ignoren y a los que semejantes *preguntas* se permitan formular, les diremos cuanto referente a la toledana PLAZA hemos llegado a saber, desde que en ella jugábamos siendo en alguna ocasión corridos por los *corchetes* del municipio o *senado* de la ciudad Imperial.

PLAZA DE ZOCODOVER significa PLAZA DEL MERCADO o ZOCO; en ella celebraron ya los árabes sus transacciones, adquiriendo en venta pública, no sólo *bestias*—cuyo destino primordial tuvo esta pequeña explanada—sino objetos diversos.

Al trasladar, después de la conquista de Toledo, en 1085, el *mercado de bestias* a la plazuela de la Concepción, conservó el *Zoco* el título de *Plaza de Zocodover*, frase islamita que se traduce *del Mercado de bestias*, y en ella se continuó y perdura hasta nuestros días, el *Mercado semanal*¹

que se denomina EL MARTES, por tener lugar en este día de la semana (1).

En esta misma plaza tuvieron lugar desde la *reconquista* los *castigos* o *penas públicas*; los *autos de fe*; los *fusilamientos*; las *fiestas de toros*, de *sortijas*, de *alcancías*, de *cañas*; las *danzas*; los *torneos*; las *mascaradas*; los *fuegos de artificio*; los *molinos*, etc., como en nuestro folleto *Fiestas de Toros en Toledo* dejamos anotado en 1907, en donde añadimos que en el *Zocodover* toledano nunca existieron casas señoriales.

Con razón, pues, debe denominarse a esta plaza la PLAZA DEL PUEBLO de Toledo; en ella, además de las *fiestas* y *castigos públicos* y del *mercado semanal*, se hallaban establecidos industriales como los *Boteros* y *Herradores*—Veterinarios al pie de los portales—en la fachada Norte—: los *jalmemos*—en la oriental, a la derecha del *Arco de la Sangre*,—los *Carpinteros*—a la izquierda del mismo, junto al *Cuartelillo*;—los *cabestreros* y *cordeiros*—en la Occidental;—sólo en la del Sur estaba emplazada la *Botica del Peso Real*, en la misma casa que hoy se encuentra la del toledano D. Julio San Román.

En tan reducido recinto se congregó lo más sano del pueblo de Toledo en 1808, armado de palos, navajas y fusiles para oponerse a la venida de los franceses, iniciando allí un *motín* serio, en el que se destrozaron casas y enseres de los afrancesados, y no a éstos, por haber huído a tiempo. Esto sin remontarnos al tiempo de las *Comunidades*.

En sus *soportales* o *porches*, y resguardados del calor por los *rollos de estera* que a modo de amplia persiana colocaban de columna a columna los antedichos industriales, pasearon y tomaron el fresco en pleno día del estío los desocupados, los mozos de cuerda y los que, por razones especiales, tenían en el *Zoco* su punto de cita (2). Allí también, al anochecer, era esperada por los interesados la llegada de las *diligencias* de Talavera y Madrid hasta 1859 en que el ferrocarril empezó a funcionar.

(1) En 1467 ya se ordenó por Enrique IV que libremente se pudiera vender cuanto a este *mercado franco* se trajera: título *ciento* de las *Ordenanzas*.

(2) Los *rollos de estera* los hemos conocido. Los menciona *El Semanario Pintoresco Español* de 1851, pág. 137, en el artículo *El Martes*.

COMPañÍA COLONIAL

Chocolates, Cafés, Tes, Tapiocas.

Depósito general: Mayor, 18, Madrid.

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR EN PINTO

ZOCODOVER, al decir de D. José Pidal en un artículo inserto en la *Revista de Madrid*, titulado *Recuerdos de un viaje a Toledo*—y que en los *Estudios Históricos, Políticos y Literarios sobre los Judíos de España* anota D. José Amador de los Ríos, Madrid 1848, pág. XXIII de la introducción—fué la cuna del habla castellana, donde el franco y el navarro, el aragonés y el castellano, el mozárabe y el moro, se juntaron para celebrar sus contratos.

Las clases distinguidas de la sociedad toledana de las pasadas centurias, no se solazaron ni reunieron en la *Plaza del Zoco*—a excepción de las épocas de fiestas populares o acontecimientos luctuosos—. Su centro fueron los *Claustros* de la Iglesia Mayor, o sea de la Catedral.

Si alguien dudara de la importancia de la afirmación hecha por el Sr. Pidal, recuerde lo que en las *partidas* del toledano Monarca D. Alfonso X, *el Sabio*, se consigna, y es: que si hubiese diferencia en el entendimiento de algún vocablo castellano, que recurriesen a Toledo, como a metro de la lengua castellana, por tener en ella nuestra lengua más perfección que en otra parte.

Y a propósito de esta autorizada opinión, recordamos lo que Cervantes en su *Quijote*, parte 2.^a, capítulo XIX, dejó escrito y transcribimos:

«Si que, válgame Dios, que no hay para qué obligar al sayagués a que hable como el toledano; y toledanos puede haber que no las corten en el aire en esto del hablar polido. Así es, dijo el licenciado, porque no pueden hablar tan bien los que se crían en la Tenerías y en Zocodover como los que se pasean casi todo el día por el Claustro de la Iglesia Mayor, y todos son toledanos.»

¿A qué aducir más testimonios y recuerdos en defensa y favor de la vieja PLAZA DE ZOCODOVER?...

Baste lo dicho para estimular a que la misma se conserve con el mayor carácter posible de antigüedad, ya que no sea dable el devolverla su primitiva figura y desvencijados e irregulares edificios.

La demolición de la *manzana de los Boteros*, y la que existió delante de la entrada de la calle de la Sillería, impedirían que el antiguo ZOCO, al que se

ascendía por la empinada cuesta del Carmen—hoy de *Miguel de Cervantes*—y por la calle de las Armas—hoy de *Don Venancio González*—llegara a adquirir parecido siquiera con la forma que en la época de la dominación mahometana tuvo.

Para otro género de *noticias*, de carácter puramente histórico, relativas a ZOCODOVER, remitimos al lector a la *Historia de la Ciudad de Toledo*, escrita por el toledano y *Cronista* D. Antonio Mantín-Gamero en 1862, y a las *Relaciones de Solemnidades y Fiestas Públicas de España*, de D. Jenaro Alenda, Madrid, 1903; y como *nota interesante* de este mal pergeñado articulejo, recordaremos al lector que en *Zocodover* tuvo lugar uno de los hechos más interesantes relativos al *Rito Mozárabe*, que tanto empeño puso el pueblo de Toledo en conservar: el *Juicio de Dios* efectuado en 1090 para decidir cuál de los dos ritos había de verificarse en Toledo: si el latino o el gótico o mozárabe, después de ayuno general y repetidas oraciones, según Simonet afirma en su *Historia de los Mozárabes de España*, página 699.

De esta plaza, por último, en 1844, don Andrés Avelino Benítez, en su *Castilla y Rosario. Leyenda Histórica*—Madrid—refiriéndose a un caballero que, galopando, llegó a ella, dijo lo que copiamos:

«En ese Zocodover
cuyas memorias pasadas
dieran lustre a cualquier pueblo
que más supiera apreciarlas». (1)

Juan Moraleda y Esteban.

Toledo 1916.

(1) I.—Según la *Historia de Toledo*—folio 30 vuelto—del P. Francisco de Pisa, Capellán Mayor de Mozárabes, D. Enrique IV, en 1468, y en agradecido recuerdo del entusiasta recibimiento que la ciudad de Toledo le dispensó—por mediación del Arcediano de Guadalajara y Deán de Sevilla, Canónigo de la Catedral de Toledo, D. Juan de Morales—concedió el *Mercado Franco* para todos los martes del año.

II.—*Zocodover* es plaza donde se venden bestias, dice el *Dictionarium Aelli Antonii Nebrissensis Granematici*.—Madrid, 1751—.

III.—A este *mercado semanal* concurren bastantes mercaderes de pueblos de la provincia: de Madrid también y a veces de Soria, Murcia, Sevilla y otras capitales.

Todos los traficantes lucen sus trajes peculiares y proporcionan las vituallas y enseres propios de sus zonas.

DEL VIEJO TOLEDO

Santa Fe.

Há muchos, muchos años, visitamos—valiéndonos de cierta curiosa extratage—ma que no es del caso señalar—el Convento de Comendadoras de Santiago, de esta ciudad insigne; aún se conservaban restos de un antiguo y respetable monumento, cuya fábrica debía remontarse a los primeros años de la conquista Sarracena. Lo sólido de la construcción con ese característico ladrillo de los alfares árabes, la forma de los restos venerandos, su ornamentación meridional, llamó profundamente nuestra atención hasta el punto de procurar estudiar la parte histórica, el origen y vicisitudes del resto Sagrado, que no era otro, que la que en aquél entonces denominábase *Capilla Antigua* de Santa Fe.

Hé aquí el extracto de aquel modesto estudio, siempre curioso, por descubrirnos el origen, la historia, el arte, las maravillas, las vicisitudes de una de las principales, más ocultas y más abandonadas joyas toledanas.

«Durante la dominación árabe en nuestra gran ciudad, consta por gran número de documentos, que edificaron para morada de sus reyes unos suntuosos palacios que ocupaban todo el plano que hoy ocupa el Convento de Comendadoras de Santiago, Santa Cruz y gran parte de lo que fué *Carme'itas* descalzos.

Quizá, dice Magán, en este mismo sitio estuvieron igualmente y en época más anterior los alcázares que consta mandó construir Wamba para dar mayor realce a la espléndida Corte del gran imperio godo. Razones hay para ello que no son de este lugar. Es el caso que, en el momento de capitular la ciudad y abrir sus puertas a las armas del conquistador y Rey de Castilla Alfonso VI, le fueron entregadas por artículo especial, juntamente con las llaves de las puertas y los puentes, las de aquellos alcázares y las de la gran casa de recreo, cuyos restos hoy subsisten en los áridos terrenos a que hoy llamamos Huerta del Rey.

En los documentos más cercanos a la indicada época, se llaman aquellos edifi-

EXQUISITAS PASTILLAS DE CAFÉ Y LECHE

MARCA **P U M** REGISTRADA

DE VENTA EN TODAS PARTES ——— LAS MEJORES

Depósito en Madrid: MANTEQUERÍAS LEONESAS, Nicolás M.^a Rivero, 8 y 10.

cios *Palacios de Galiana*, y sobre esta denominación, los falsos cronicones por un lado y los libros de caballerías por otro, han forjado cuentos y consejas; nuestros antiguos poetas han formulado romances, y entre unos y otros han oscurecido el verdadero origen y causa de llamarse Palacios de Galiana a la regia morada de los soberanos árabes toledanos, y por extensión, perdida la memoria de aquéllos, a los restos de la casa de recreo y milenaria clapsidra que, totalmente derruidos, besan, en la actualidad, las oleadas del Tajo.

Una vez hecho dueño D. Alfonso de todos estos edificios, fundó en una parte de ellos el Monasterio de Benedictinos de San Pedro de las Dueñas, cuyo local, justamente es el que ocupa el hospital de Expósitos (Santa Cruz), erigido sobre las ruinas de aquél, y el resto se reservó para sí.

Posteriormente, el Rey D. Alfonso VIII, reconocido a los servicios que le prestó la Orden de Calatrava, siendo su sexto Maestro D. Ruy Díaz Anguas, y deseoso de aumentar sus prioratos, le cedió en 1210, para uno de éstos, otra parte del Alcázar moro, que ocupaba lo que hoy los Conventos de Comendadoras de Santiago y la Concepción Francisca, y en la misma escritura se dice haber sido aquello Palacios de Galiana. Hecha la referida donación al Maestre y su Orden, luego éste mandó hacer allí una Iglesia con título y nombre de Santa Fe, ordenando residiesen en ella cuatro freires clérigos con quienes confesasen los Caballeros, estando en Toledo, y para que en la Capilla se enterrasen las personas de la Orden que muriesen en esta ciudad o cerca de ella.

La Santa a quien estaba dedicado aquel templo, no es muy conocida en España y sí célebre en Francia bajo el nombre de *Santa Fides*, pues en tiempos del Rey Carlos el Simple, por el año 900, consta se trasladó su cuerpo desde Agen, en la Aquitania, al Monasterio Conguense de Rodez. La memoria de esta Santa llegó a España en el siglo XI con los

Monjes franceses que trajo consigo don Bernardo a petición de D. Alfonso VI, y su rezo se introdujo en Toledo en el pontificado de aquél, y antes de este tiempo no se encuentra el menor vestigio de dicha Santa en los breviarios y santorales más antiguos.

Debió haber mucha devoción en la ciudad, en esa antigua Iglesia de Santa Fe, pues en los Archivos de nuestra Catedral constaban (y aún creemos que consten) dos documentos notables que lo acreditaban o acreditan; uno es el buleto de Clemente IV, en que concede indulgencias a los obispos de Cuenca, Sigüenza y Toledo, para los que concurriesen a la reedificación de la Iglesia que nos ocupa; otro es un pergamino sellado de un Obispo de Ceuta, fechado en el año 1266, en que concede cuarenta días de indulgencia a los que concurriesen a dicha obra. De lo cual dedúcese que por este tiempo se trataba, por los Caballeros de Calatrava, el reedificar la Iglesia de su priorato, para cuyo fin lograron tan piadosos estímulos.

Por los tiempos de Alfonso el Sabio, consta de igual modo que este Príncipe intentó dar en cambio y permuta del Alcázar llamado Santa Fe, que era lo que ocupaba el priorato, unas casas que fueron del Obispo de Cuenca D. Gonzalo, tío de otro D. Gonzalo, Arzobispo de Toledo a la sazón, que eran lo que ocuparon y parte de ellas ocupan lo que fué Convento de Agustinos Calzados, expresando el Rey en la escritura que se obliga alcanzar licencia para que la Orden de Calatrava pueda tener Iglesia con Sacramento y entierros en aquellas casas que él la dá, de la manera que lo tenía en el Alcázar de Santa Fe. Pero antes que ésto llegase a verificarse, el Infante D. Sancho, su hijo, que se alzó con la gobernación del reino, dejó el Alcázar a la Orden y no hubo innovación.

En el Capítulo general de la Orden, celebrado en Calatrava el 1397, siendo sueptagésimotercero Maestre D. Gonzalo Núñez de Guzmán, consta que, entre otros prioratos, fué confirmado el de Santa Fe.

Esto duró hasta 1494, en que los Reyes

Católicos alcanzaron licencia en el Capítulo general celebrado en Tordesillas, como perpetuos administradores de la Orden, para que el edificio del priorato y demás contiguos que constituían lo llamado Alcázar de Santa Fe, y en los que ya se comprendía la Casa de la Moneda, le fuese cedido para trasladar allí a las Comendadoras de Santiago, que había hecho venir de Santa Eufemia de Cozollo en 1488, con facultad de Inocencio VIII, dando en cambio a la Orden por dicho Alcázar con su iglesia la sinagoga mayor de los judíos, cuyo edificio conocemos hoy bajo el popular título del Tránsito.

Reinando Carlos I, ampliaron las Monjas su local, y haciéndolo casi nuevo, con iglesia en la forma en que hoy la contemplamos, quedaron destruídos todos los edificios antiguos que constituían el priorato, y sólo quedó la antigua Capilla de Santa Fe, refundida entre lo nuevo del Convento, y que desnuda de cuantos ornatos interiores la enriquecían, sirvió (y no sabemos si aún sirve) de enterramiento a las Monjas.

Con todo lo poquísimo que ha quedado de este antiguo templo es notable (y nos referimos a 1864, en cuyos años visitamos la Capilla que nos ocupa), ya por su firme y antigua construcción, que debe fijarse en principios del siglo XIII, ya igualmente por su forma octógona y estilo de ventanales, de un gusto, que si bien, como ya hemos dicho, en su totalidad es árabe, tiene parte de otro carácter que los cristianos mozárabes imprimieron en sus edificios religiosos para darlos alguna distinción con las mezquitas. También eran o son dignos de notarse los arquitos y canchillos de la parte superior, iguales en un todo, y quizá tomados de los que hoy admiramos, y que conservó la restauración de nuestra Puerta del Sol. Los edificios que posteriormente se adosaron a la vieja Capilla impiden ver las restantes ochavas del ábside, y los muros laterales que sin duda alguna formarían armonía con los restos existentes.

En el siglo XVII, en sus últimos años, a juzgar por antecedentes de no dudoso

Para hacer un licor exquisito en casa, cómprese una cajita de



M A D E L E I N E



producto exclusivamente vegetal, compuesto de varias hierbas inofensivas.

Con este preparado, sin necesidad de utensilio alguno, se obtienen en casa, empleando únicamente azúcar y alcohol, con muy reducido gasto y gran facilidad, dos botellas de un litro del más exquisito licor, tónico y estomacal, tan agradable como la Chartreuse y otros similares. De venta en Farmacias, Droguerías y colmados.

Caja verde, 1 peseta. Caja amarilla, 0,80 pesetas.

Depósito en Madrid: Ramón Guillem Alfonso, Valverde, 20.

Concesionarios para la venta: Gispert, & Cortada S. A., Diputación, 282, Barcelona

crédito, el interior de la Capilla vieja de Santa Fe, era digno en un todo de admirarse por el sinnúmero de calados y follajes que cubrían sus muros, lo cual todo ha desaparecido merced a inmundos revocos y un mal sentido modernizador, como asimismo desaparecieron gran número de inscripciones y antiguos sepulcros, tal vez obra y milagro del abandono, y avaricia de logreros, anticuarios y chamarileros de ocasión que supieron aprovecharse de la ignorancia de los guardadores de un arte que no supieron conservar.

Según un catálogo que tenemos a la vista de antiguos epitafios sepulcrales de Iglesias toledanas, consta que en esta Capilla de Santa Fe, yacen sepultados: Fray Fernán Lorenzo Gallineto, clauero que fué de la Orden y criado del Infante D. Juan, hijo del Infante D. Manuel, y Fray Ramir Lorenzo, su hijo, que aumentaron con donaciones las rentas del Priorato, y otros muchos caballeros, de los que se ha perdido el recuerdo, una vez abandonado totalmente este monumento, que a no hallarse incluido en el Convento de las Monjas, que aún en memoria conservan la denominación de Santa Fe, hubiera dejado de existir, así como otras muchas joyas artísticas toledanas, de las cuales si quedan restos, hay que acudir a la piqueta para desenterrarlas.....

Pedro de Oviedo.

LA CELESTINA

Así fué: aunque Toledo alzó sobre sus almenas el estandarte de las Comunidades porque un día viera hollados sus fueros y preeminencias; aunque Toledo, en defensa de sus libertades, secundara valientemente el movimiento del bizarro Capitán Juan de Padilla; en medio de tantas turbulencias porque atravesaba la cuna de

Garcilaso, una obra, germen fecundo de la dramática, y reconocida como madre de la magnificencia de la lengua castellana, aparece en Toledo y obtiene un éxito lisonjero. Es la tragicomedia de *Calixto y Melibea*, es LA CELESTINA: el monumento más importante en la literatura nacional, con veintidós actos, original de Rodrigo de Cota de Maguaque, judío converso de Toledo, y de Fernando de Rojas, bachiller natural de Montalbán. Por el estudio de caracteres, por la magistral pintura de las costumbres de la época, de aquellas costumbres genuinamente españolas, y por la picaresca y profunda filosofía que en sí encierra, llegó Cervantes, después, a calificar tal obra de

«Libro en mi opinión divi —
si encubriera más lo huma —»

y no en valde tan preclaro ingenio la distinguió con ese halagüeño calificativo, pues bien puede considerarse como la precursora del *Quijote*.

Agustín de Rojas cree del libro que las sentencias filosóficas que contiene son «necesarios avisos a los mancebos»; cree que es un libro educador.

Tamayo de Vargas dice en la Junta de libros: «Rodrigo de Cota, llamado «El Tío de Toledo», escribió estando en Torrijos, debajo de unas higueras de las casas de Tapia, el Acto primero de *Scelestina*. Algunos han querido que sea parte de Juan de Mena, pero con empeño, que fácilmente prueba la lengua con que está escrito mejor que la del tiempo de J. de Mena».

La primera edición toledana de este libro, verdadero modelo de la dramática española y precursora también del estilo «shakespeariano», se dió a la estampa, «corregida e hystoriada» en la imprenta de Ramón de Petrus, en Toledo en Junio del año 1526, y hacerse constar en la portada que el libro muestra «a los mancebos los engaños que están encerrados en sirvientes y alcanuetas».

El autor o los autores de esta obra que, cimentada sobre el clásico teatro latino, sirvió de sostén al clásico teatro moderno español, no se dejaron llevar del júbilo que pudiera haberles embargado ver su producción en manos de todo el mundo e impresa en idiomas diferentes.

Los personajes que figuran en esta tragicomedia son:

Melibea....	Hija de Pleberio.
Calixto....	Mencebo enamorado.
Alisa.....	} Padres de Melibea.
Pleberio....	
Celestina...	Alcahueta.
Elicia.....	} Rameras.
Areusa.....	
Crito.....	Putañero.
Parmeno...	} Criados de Calixto.
Sempronio..	
Tristán....	
Soria.....	} Criada de Pleberio.
Lucrecia...	
Centurio...	Rufián.

La obra tiene el siguiente argumento: «Calixto fué de noble linaje, de claro ingenio, de gentil disposición, de linda crianza, dotado de muchas gracias, de estado mediano. Fué preso en el amor de Melibea, mujer moça muy generosa, de alta y serenísima sangre, sublimada en próspero estado, una sola heredera a su padre Pleberio, y de su madre Alisa muy amada. Por solicitud del pungido Calixto, vencido el casto propósito della (entreviniendo Celestina, mala y astuta mujer, con dos sirvientes del vencido Calixto, engañados e por ésta tomados desleales, presa su fidelidad con anzuelo de codicia y de deleyte), vinieron los amantes e los que les ministraron en amargo y desastroso fin. Para comienzo de lo cual dispuso la adversa fortuna lugar oportuno, donde a la presencia de Calixto se presentó la deseada Melibea».

Ni Cotta ni Rojas llegaron por ello a envanecerse, ni arrastrados por el general aplauso, volvieron a dedicarse al cultivo de la literatura. Dos genios, de linaje judíos que les alarmó haber sembrado, con su obra, el asombro del mundo entero.

Fernando de Rojas, quizás el mismo a quien alcanzó el perdón de las Comunidades, estudió jurisprudencia en Salamanca, ejerció el cargo de Letrado en Talavera de la Reina, de donde fué nombrado Alcaide Mayor en 1538, y donde continuó residiendo hasta su muerte; recibió sepultura en la Iglesia del Convento de la Madre de Dios de dicha ciudad.

Adolfo Aragonés.

Academia Madariaga.

Preparación para Carreras Militares.

217 ALUMNOS

ingresados en las distintas Academias Militares en los ocho años que cuenta de existencia este Centro de enseñanza, demuestran la intensa labor realizada por su excelente Profesorado.

==== Pidánsse Reglamentos, donde constan los nombres y toda clase de detalles. ====

Puerta Llana, 6, Teléfono 103.—TOLEDO

MAZAPÁN DE TOLEDO

Marca TOLEDO registrada

EXPORTACIÓN A TODO EL MUNDO.—CALIDADES GARANTIDAS

GRAN FÁBRICA DE SANTIAGO CAMARASA

TOLEDO



LEYENDAS TOLEDANAS

La belleza de la tradición, corresponde a la belleza de nuestro arte. El pasado de nuestro hidalgo pueblo es grande cual ninguno, como su arte único.

Hé aquí por qué nuestro Toledo no tiene rival en el mundo. Es sólo porque reúne la grandiosidad de su pasado histórico, orgullo de nuestra raza de guerreros, y la grandiosidad de su arte maravilloso, orgullo de nuestro pueblo de artistas, blasón de la nación hispana.

Triunfo de unos hombres que nacieron en este rincón de ella y que la dieron gloria y fama, que crearon la más brillante página de su historia.

Y de cuya historia, la más bravía, son trozos los más brillantes estas bellas leyendas toledanas, todo poesía y emoción. Realidades de vidas que fueron y que deben ser enseñanzas para las nuestras que son.

GALIANA

Una verdadera nube de cuentos, consejas y narraciones maravillosas y novelas de un interés propiamente fantástico, hubieron de surgir de entre las crónicas y romances con referencias a las épocas de la invasión y establecimiento de los árabes en España.

La de *Galiana*, la hija del nombrado Galafre, es a nuestro juicio, de las más verídicas, al par que de las más bellas y dramáticas.

Sabido es, que las desavenencias de Carlomagno, durante sus impetuosas mocedades con su padre Pipino el Bravo, dieron por inmediato resultado el destierro del mozo fuera de los vastos dominios del viejo: destierro que había de prolongarse cuanto a la Providencia pluguiese alargar la vida del segundo.

Carlomagno dirigió una mirada en torno de aquellos dominios, y ningún lugar hubo de parecerle más a propósito para satisfacer su sed de aventuras y para acallar los remordimientos de su desobediencia filial, que la recientemente conquistada península española. Entonces carecía de la unidad que poco había de tardar en proporcionarla el poderoso genio de Abderramán I, y precedían, como era consiguiente, a su constitución definitiva, las vagas nebulosidades en que tan perfectamente cabían toda clase de lances, de hazañas y de portentos.

El futuro representante del Sacro Imperio, atravesó los Pirineos, anduvo la mitad del vasto espacio que la Península comprende, y se presentó en Toledo, por fin, a ofrecer sus servicios a Galafre (démole el nombre de la tradición—a Jufuf Fehri o Fahri,—amir de la ciudad) a la sazón en guerra con otro reyezuelo, Marsilio, de Zaragoza, atraído por la fama de la peregrina belleza de su hija, y más ga-

noso de merecer enamorarla, que de adquirir nuevos lauros en los combates.

Y sucedía que *Galiana* era vivamente solicitada por Bradamante, rey de Guadaluja, el cual confiaba en obtener su mano, mediante el auxilio que prestaba a las armas de su padre contra Marsilio.

Pero los altos hechos del guerrero franco, dieron bien pronto a entender a Galafre que no necesitaba comprometerse a ofrecer la mano solicitada, puesto que tampoco necesitaba ya de la ayuda de su presunto yerno musulmán; con tanta mayor razón, cuanto que su hija se había enamorado del huésped poleroso, y éste enseñada hubiera arrojado al rostro de su rival el guante de desafío.

Valeroso el monarca de Guadaluja, recogió el guante, arrojando a la vez el suyo, y a poco pregonaron las trompas de la fama el suceso, altamente caballeresco, que se preparaba en Toledo. Se abrió el palenque, como si de un torneo se tratara, en la plaza de Zocodover, y los más ilustres guerreros acudieron de España y de toda Europa a presenciar el duelo entre Carlomagno y Bradamante.

Prodigios de destreza y de agilidad, de fuerza y de bravura, hicieron los célebres campeones, pues ya que uno y otro gozaban del justo crédito de incomparables en cuanto atañe a la noble Caballería, aquel día, en aquel trance, tenían por juez del bélico litigio a la dama de sus pensamientos, la peregrina *Galiana*, rodeada de los jueces del torneo y asistida de la corte de su padre, acompañada de cuantos personajes acudieran por el suceso, presidía el caballeroso tribunal, y aunque agitada por su pasión al cristiano, había ofrecido solemnemente otorgar su mano al vencedor.

Hechas astillas las poderosas lanzas y pedazos las armaduras, ni aun las espadas decidían la contienda, parados como eran

sus golpes de rayo con igual habilidad y vigor. Sin embargo, hubo un momento en que la victoria apareció de parte de Bradamante, bien fuese porque la rabia de los celos aumentase la rapidez de su ataque y alterase la consistencia de la defensa de Carlomagno. El árabe, arrojando el alfanje por inútil, saltó de su corcel a la arena, terrible como un tigre herido, estrechó en sus brazos nervudos al franco, y fué tal la violencia con que hubo de oprimirle, que el amado de *Galiana* vaciló, y su atlética estatura se dobló bajo un dolor infernal: pero en aquel momento sus ojos se encontraron con los de la ansiosa *Galiana*, más muerta que viva al contemplarle en tal paso, y en el acto recobró fuerzas sobrenaturales, y dominando y estrechando a su adversario, cuyos huesos crujieron en el estremecimiento convulsivo, el gallardo Bradamante fué derribado en tierra, abogado, cadavérico. Su cabeza, segada por el vencedor, fué presentada a la reina del torneo, entre los aplausos de unos espectadores y el asombro y estupor de otros. ¡Terrible galantería que acrecentó el rubor de las mejillas de la hermosa, con la satisfacción, cuya crueldad harto atenuada estaba por el amor! (1).

La coincidencia de ocurrir la muerte de Pipino al difundirse por Europa la noticia del triunfo de Carlomagno, hizo que a la fortuna de este triunfo uniese *Galiana* la de coronarse emperatriz, partiendo a Francia con su esposo, no sin haberse convertido a la religión del Crucificado (2).

El Cronista Castellano.

(1) Julián Castellanos, en *El Tajo* de 9 de Mayo de 1868, en su leyenda *Galiana*, consigna que la muerte de Bradamante ocurrió de noche y al pie del castillo de *Galiana*.

(2) Del libro *Castillos y Tradiciones Feudales de la Península Ibérica*—Madrid 1870; tomo I, páginas 559 y 560.

SIDOL

El mejor brillo para metales superior a todos los presentados en el mercado.

Pedidlo en todas partes y rechácese todo bote que no tenga las siguientes palabras:

Únicos concesionarios

Hijos de Manuel Grases, Madrid.

TOLEDO LITERARIO

Es merced grande para nosotros, y creemos que para los demás, que de la labor de los nuestros, de los que saben honrar a su pueblo con la pluma, se nos conceda el privilegio de darlo a conocer, de saborearlo nosotros. La prioridad sobre los demás públicos.

Y si Toledo los dedicara a estos ilustres artistas, que son suyos como tantos otros de distintas artes, el honor que merecen, protestaríamos enérgicamente de que así no obren ellos, como no lo hacen, salvo contadísimas excepciones, de las que somos honrados con una. Porque es cierto, reconocemos la realidad del hecho, que no hay la atención debida a estas lides, que no tienen para sus literatos, el respeto que merecen. Que como en tantos casos, pecamos de indiferentes.

Claro que al decir pecamos, nos excluimos nosotros, que no pensamos de la misma manera, demostrándolo con esta sección dedicada a tal objeto.

(Prohibida la reproducción.)

La rubia de los nardos y los claveles.

III

En la posada.

Concluída la refacción envidiada por los arrieros que la habían oído y presenciado, con los dientes así de largos, los cuatro señoritos emprenden el camino de la casa del padre de Marta; entran, Blendo hace las presentaciones *protocolarias*, y D. Ramón Carmena y su mujer doña Leocadia, que conserva mucho de su belleza juvenil, les reciben cortesmente en la sala en donde se hallan ya reunidas algunas familias amigas de la casa.

Poco después de las presentaciones de los nuevos tertulios, Yepes trahó conversación con la boticaria, Portusa con la hija del fabricante de harinas, Antúnez con la dueña de la casa, y, como es natural, Blendo con Marta.

En un rincón de la sala colocó D.^a Leocadia, sobre la mesita de juego, ya abierta, dos candeleros de calamina, con bujías encendidas, unas barajas y fichas de hueso, y luego D. Ramón, el harinero, el boticario y Luis, al que habían invitado a hacer el cuarto, comenzaron la partida de tresillo, de mal resultado para el Capitán Antúnez, porque algo que le preocupaba le hizo perder solos de cinco estuches, un

rey y un fallo, le cortaron una bola y le dieron más de un codillo.

No había pasado un cuarto de hora desde que el catedrático conversara con la boticaria, el banquero con la harinera, el capitán con el catecismo de las cuarenta y el artista con Marta, cuando entraron en la sala cuatro señoritas cursis y otros tantos señoritos, de los que usan boina azul y capa bordada con trencilla y esclavina larguita.

Se hizo la conversación general, se jugó a los de prendas, y, muy a gusto de Blendo, invitaron a Marta a que tocara el piano; y ella, *sin hacerse de rogar*, a él fué acompañada de su Adonis, quien, so color de artista, entusiasta de la música, y con el pretexto de volver el papel, se sentó al lado de la rubia que tocó, mal que bien, pero más bien mal, un vals de Straus, algunas piecitas de sueños de oro y otras zarzuelas entonces muy en boga. Salvas de aplausos estallaban al final de cada tocata, y entre una y otra, los dos tórtolos aprovechaban el intermedio para decirse lindezas.

Un mocetón, de los de boina y capa, la deposita en la silla, y acompañado por una de las cursis gritó, que no cantó, con voz de pipitaña, el «Vorrei morire», y para que nada típico faltase, otro joven,

Federico Latorre y Rodrigo.

seminarista, desenfundó una guitarra, martirizó a unas pobres cuerdas y tocó una jota que bailaron unas y otros, levantando un polvo asfixiante.

¡Ave María Purísima!, las once, y sereno. Grita el vigilante nocturno.

Las mamás, escandalizadas por lo tarde que es, se levantan; las niñas y los mozos cesan en el ajeteo; los jugadores hacen apresuradamente la liquidación, y después de requerir los abrigoes se despiden de D.^a Leocadia, D. Ramón y Marta. En la calle, los contertulios se hacen a *grito pelao*, mil cortesos pero mentidos ofrecimientos, y va cada mochuelo a su olivo, como por gracia dijo el de «Vorrei morire.»

Los cazadores llegan a la posada, dan golpes a la puerta, y al cabo de un buen rato, abre soñoliento y en calzoncillos el mozo de paja y *cebá*; vuelve a su camastro, y los señoritos van a los que la Leona les había preparado en dos cuartuchos, pared por medio de la cuadra, vecina molesta, porque el hedor del estiércol hacía más inaguantable el continuo tintineo de las campanillas y cascabeles de cabezadas y collarines de las mulas, amén de algún que otro sonoro y lamentoso rebuzno.

(Continuará.)

ANIS DEL MONO

VICENTE BOSCH BADALONA: BARCELONA

FIRMA
BOSCH Y C.^A
Merced, n.º 10

TURISMO



Fomentar el turismo es fomentar Toledo, España entera; laborar por nuestro propio interés. Es el beneficio nuestro y la honra para nuestro pueblo. Es dignificar nuestros espíritus, nuestra cultura, nuestro amor propio. Es sencillamente un acto natural de todo pueblo bello y de todo hombre educado. Con él cumplimos el más santo de los deberes, atendiendo al visitante y complaciendo sus gustos y necesidades. Nos importa a todos, pues, atender esta necesidad, a la que nosotros atendemos con especial interés, creando y sosteniendo esta sección puramente informativa.

EL ESCORIAL Hotel Reina Victoria.	Nuevo Hotel «GRANULLAQUE» RESTAURANT Barrio Rey, 2, 4 y 6, Teléfono 14. — TOLEDO Edificio construido expresamente para hotel e inmediato a Zocodover, Central de Correos y de Ferrocarriles, Banco, etc. Confortables habitaciones con balcones a la calle y plaza de Barrio Rey. Mobiliario completamente nuevo y moderno. Timbres y alumbrado eléctrico. Water-closet y baño. Gran salón-comedor con mesas independientes. Intérprete y coche propiedad del Hotel a la llegada de los trenes.		VALENCIA Hotel Reina Victoria.
BILBAO Hotel Inglaterra.			IRÚN Palace Hotel.
ZARAGOZA Hotel Internacional.			CIUDAD REAL Hotel Pizarroso.
ALICANTE Hotel Samper.			OVIEDO Nuevo Hotel París.
MELILLA Hotel Reina Victoria.	BURGOS Hotel Universal.	SEVILLA Hotel de Oriente.	GRANADA Hotel Washington.
CÁDIZ Hotel Francia y París.	CÓRDOBA Hotel Suizo.	GIBRALTAR Gran Hotel.	ORENSE Hotel Roma.
CARTAGENA Hotel Francia y París.	SAN SEBASTIÁN Hotel Continental.	VALLADOLID Hotel Moderno.	GIJÓN Hotel La Iberia.
MÁLAGA Hotel Regina.	SALAMANCA Hotel Comercio.	GUADALAJARA Palace Hotel Español.	LÉRIDA Palace Hotel.
MURCIA Palace Hotel.	SEGOVIA Hotel París.	VITORIA Hotel Quintanilla.	HENDAYE Hotel de France et d'Anglaterra.
PALMA DE MALLORCA Gran Hotel Villa Victoria.	TARRAGONA Hotel Europa.	PALENCIA Central Hotel.	ZAMORA Hotel Comercio.
OPORTO Hotel París.	PAMPLONA Gran Hotel.	PONTEVEDRA Hotel Méndez Núñez.	LEÓN Hotel París.
LISBOA Hotel Central.	LOGROÑO Hotel París.	CORUÑA Hotel de Francia.	SANTIAGO Hotel Suizo.
	ARANJUEZ Hotel Gallo.	LUGO Hotel Méndez Núñez.	

Nuevo HOTEL ROMA, Gran Vía, MADRID